

EDITORIAL

# La cirugía y el cirujano

Dr. Jesús Isaac de Armas Prado<sup>1</sup>

## RESUMEN

La cirugía es, sin dudas, una obra magnífica del intelecto y de las capacidades del hombre; ha estado estrechamente ligada al desarrollo científico y tecnológico logrado por la humanidad en todo el proceso de su evolución. En el presente trabajo expresamos nuestro sentir acerca de esta noble profesión. Abordamos lo fascinante de nuestro trabajo diario, tanto dentro como fuera del salón de operaciones.

**DeCS:**

CIRUGIA/historia

ROL DEL MEDICO/psicología

## SUMMARY

The surgery without is a doubt is magnificent work of intellect and human's abilities. It has been closely related to the technological and scientific development achieved by the mankind during its whole evolution process. In this work we w`d like to express our feeling about this noble profession. We face this fascinating experience in our daily work both in and out of operating room.

**MeSH:**

SURGERY/history

PHYSICIANS ROLE/psychology

**La cirugía** es, sin dudas, una obra magnífica del intelecto y de las capacidades del hombre; ha estado estrechamente ligada al desarrollo científico y tecnológico logrado por la humanidad en todo el proceso de su evolución.

No es solo un invento en beneficio de la humanidad, tiene también mucho de **fascinación**. Gran parte de la misma reside en el contacto directo con el paciente y su intimidad.

Ni el escrutinio cada vez más profundo dentro de la molécula, ni el alejamiento progresivo implícito en los cambios impuestos por la tecnología en la práctica quirúrgica, debieran quitarle al arte de la cirugía esto que es parte fundamental de su esencia.

Así **el paciente**, dueño del cuerpo sobre el cual el cirujano interviene, percibe lo que le sucede desde la totalidad de su ser; la atención que se le otorgue debe contemplar la diversidad de sus necesidades: biológicas, psicológicas, sociales y espirituales; la atención, entonces, deberá tener en cuenta estos factores que provienen, no tanto del cuerpo enfermo, sino del sujeto que sufre la enfermedad.

Tomar en cuenta estos aspectos determina la calidad de la actuación profesional, además marca un estilo particular de atención y de relación entre un sujeto que sabe y otro que busca el beneficio de ese saber.

El filósofo *Littré*, al referirse al Juramento de *Hipócrates*, comentaba:

**"La medicina es una de las profesiones más difíciles que puede ejercer el hombre; responsabilidad grave, poder reducido, oscuridad en muchos casos, fugacidad de las ocasiones e imposibilidad de deshacer lo hecho".**

Únanse a esto los riesgos y las penalidades que llevan consigo el estudio y la práctica, el continuo trato con el dolor y la muerte, la cultura científica que robustece y ensancha el espíritu y los sentimientos de humanidad que presiden el ejercicio de una profesión esencialmente benéfica y no se admirará qué tan grave ministerio haya inspirado, desde la más remota antigüedad, un escrito de carácter tan sublime como el juramento de *Hipócrates*.

Para quien la ejerce de verdad, **la cirugía** es como un amor apasionado que quita los días y desvela por las noches.

Cuando se inicia en esta profesión se debe aprender **cómo** operar. Será más tarde cuando empieza a reconocer **cuándo** operar. Por último, sólo cuando está hecho, maduro (algunos jamás lo logran), sabrá **cuándo no** operar.

El cirujano debe entrar al quirófano con el espíritu en paz, armado con su capacidad y su experiencia, como los antiguos caballeros que velaban sus armas antes del combate consagrador. Sabe que cuando va a operar debe estar en la mejor forma física. La exigencia es completa, del cuerpo y del alma.

No podrían mencionarse todos los incidentes e imprevistos que pueden surgir del campo operatorio, de la cabecera anestésica o de la sala de operaciones misma **durante la cirugía**. Se crea un clima de tensión ascendente alrededor del trabajo más noble que puede realizar el hombre:

**El acto quirúrgico tiene mucho del acto de amor.**

Esto es un secreto para iniciados: **tiene la cadencia, tiene el ascenso, el clímax y un relajamiento final.**

Es por eso que llega un instante de silencio, de respeto profundo, en que sólo se escucha el respirar acezante del cirujano. No hay chistes ni se aceptan movimientos extraños o interrupciones.

Tal vez es el momento por el que vivimos quienes hacemos de la cirugía nuestra forma de servir y amar al hombre.

Recordemos que, por encima del prestigio profesional, está la vida de un ser humano. Los cirujanos sabemos que a nosotros mismos nos resulta muy difícil ver y reconocer la complicación en nuestro enfermo. Ante una sospecha debemos dar el paso a otro juicio no comprometido personal y emocionalmente.

**Después**, uno sigue operando, no ha terminado de sacarse los guantes y secarse la transpiración cuando empezamos a repasar los momentos delicados de la operación; con tranquilidad en lo resuelto con seguridad y con sobresalto en cualquier detalle que nos inquieta y nos sigue dando

vueltas en la cabeza. Olvidamos lo demás y nos concentramos en esa duda. Llega la noche y dormimos, esperamos la llamada telefónica: un drenaje que está dando mucho. Es la complicación que hemos imaginado y que casi vemos.

Alguien bien ha dicho que para inmovilizar a un cirujano y eliminarlo de cualquier preocupación académica, social u otra hay que esperar que se le complique un enfermo. Estará sólo para eso y, el cirujano lo sabe, estará sólo de verdad en eso. No hay mayor soledad que la de un cirujano con un paciente que se le ha complicado en el postoperatorio. Esas son algunas de las agitaciones, los tormentos y los fantasmas que llegan a marcar el carácter y el comportamiento de un **verdadero cirujano**.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Rivero-Serrano O, Tanimoto M. El ejercicio actual de la medicina. 1st ed. México: UNAM; 2000.
2. Cervantes Pérez P. Editorial ¿Cirugía? ¿Cirujanos? Cir Ciruj. 2005;73(5):331.
3. Castillo Yañez P. Ética y Cirugía. Rev Chilena Cir. 2003;55(1):1-4.
4. Le Porrierr H. El Médico de Córdoba. 1st ed. México: Grijalbo; 1998.

## DE LOS AUTORES

1. Especialista de II Grado en Cirugía General. Profesor Auxiliar. ISCM-VC.